

Boletín del FMI

REUNIONES ANUALES DEL FMI Y EL BANCO MUNDIAL

Lagarde reclama un liderazgo fuerte para asegurar la estabilidad mundial

Boletín digital del FMI
22 de septiembre de 2011



Lagarde en la conferencia de prensa: “Se necesita definitivamente un liderazgo colectivo. No se trata de que uno o dos países lleven la voz cantante” (foto del FMI)

- Lagarde dice que las políticas necesarias para la recuperación están claras
- El mundo necesita un liderazgo colectivo para lograr soluciones sincronizadas
- La implementación, especialmente en el caso de Europa, llevará tiempo

La economía mundial se encuentra en una nueva fase peligrosa, con riesgos crecientes, pero si bien los problemas son en gran parte económicos, las soluciones son principalmente políticas, afirmó la Directora Gerente del FMI Christine Lagarde.

En su conferencia de prensa de apertura previa a las [Reuniones Anuales de 2011 del FMI y el Banco Mundial](#) que se celebran en Washington, Lagarde delineó tres temas principales de debate: la debilidad de las perspectivas económicas mundiales, las políticas necesarias para resguardar la recuperación y la necesidad de un liderazgo más fuerte.

Lagarde señaló que el crecimiento mundial se ha desacelerado, afectando el empleo y arrojando a más personas a una situación de pobreza, y que los riesgos han aumentado considerablemente.

La tarea del FMI, con sus 187 países miembros, consistiría en contribuir a facilitar la adopción de soluciones integrales y abarcadoras. Si hay un liderazgo fuerte y sincronizado, con el tiempo la economía mundial podría repuntar. “Estamos en esto todos juntos y podemos salir de esto si trabajamos juntos”, expresó.

Tras reconocer “la ansiedad y el temor” que sienten los mercados, Lagarde manifestó que el mundo necesita reavivar el espíritu colectivo que animó la reunión del Grupo de los Veinte (G-20) celebrada en Londres en 2009, cuando los dirigentes actuaron de manera mancomunada.

Una nueva fase peligrosa

Lagarde reiteró su anterior advertencia de que la economía mundial había entrado en una fase nueva y peligrosa, y agregó que en las economías avanzadas la elevada deuda de los gobiernos, los hogares y los bancos podría terminar sofocando la recuperación.

Según expresó, algunas de las principales economías emergentes tampoco están haciendo lo suficiente para impulsar la demanda interna, algo que no solo redundaría en su propio beneficio sino que también daría estímulo a la demanda mundial.

De acuerdo con las [últimas proyecciones mundiales del FMI](#), publicadas el 20 de septiembre, se prevé que en 2011 el PIB real crecerá a una tasa bastante robusta de 6,4% en las economías emergentes y en desarrollo pero solo 1,6% en las economías avanzadas.

Se espera que alrededor de 10.000 funcionarios oficiales, representantes del sector privado y de la sociedad civil, periodistas y miembros del mundo académico asistirán a las Reuniones, que ofrecen una oportunidad para que los dirigentes económicos consideren soluciones colectivas a los importantes problemas que enfrenta el mundo.

Las cuatro “R” de la recuperación

Aunque las opciones de política económica se han reducido, aún queda un camino para salir adelante. Lagarde resumió esas opciones como las cuatro “R”: restaurar, reformar, reequilibrar y recomponer.

- **Restaurar.** Los países avanzados deben poner bajo control la carga de la deuda mediante la consolidación fiscal. Pero una consolidación demasiado rápida podría perjudicar la recuperación. Medidas creíbles que generen ahorro a mediano plazo y le sirvan de ancla contribuirían a crear espacio suficiente para dar hoy cabida al crecimiento, al permitir un ritmo de consolidación más lento. En Estados Unidos, también es necesario reparar la deuda de los hogares, mientras que Europa debe abordar los problemas gemelos de la deuda soberana y la necesidad de reforzar las reservas de capital de los bancos.

- **Reformar.** Si bien se han logrado avances, en este caso la prioridad es proseguir las reformas del sector financiero.

- **Reequilibrar.** Se requieren medidas de política económica para lograr un crecimiento mundial sólido, estable y equilibrado, para pasar de la demanda pública a la privada en las economías avanzadas, y de la demanda externa a la interna en las principales economías emergentes.

- **Recomponer.** Los países de bajo ingreso han piloteado la crisis bastante bien, pero necesitan recomponer los márgenes de maniobra para la aplicación de políticas a fin de protegerse frente a tormentas futuras, y la comunidad internacional debe ayudarlos.

Las soluciones son principalmente políticas

Si bien las políticas necesarias están suficientemente claras, el mundo necesita un liderazgo fuerte para concretarlas.

“Las soluciones y métodos para encarar la situación son bien conocidos. Lo que se necesita, y lo que por cierto esperamos poder contribuir a generar en ocasión de las Reuniones Anuales, es liderazgo político, y el grado de sincronización que debe existir para hacer realidad el camino hacia la recuperación”, dijo Lagarde a los periodistas.

“Se necesita definitivamente un liderazgo colectivo. No se trata de que uno o dos países lleven la voz cantante. Como ya manifesté, todos y cada uno de los países son parte del proceso y corren riesgo en la situación actual, pero también pueden participar en la solución. Por esa razón es que verdaderamente tiene sentido que exista una institución como el FMI”.

Dificultades en la zona del euro

Con gran parte de la atención centrada en las dificultades de la zona del euro, Lagarde afirmó que los países europeos daban un firme apoyo a Grecia, pero que la implementación de los compromisos llevaría tiempo.

“Obviamente existe una brecha entre los compromisos públicos muy sólidos, muy fuertes asumidos al más alto nivel de esos estados, y los tiempos de implementación. Eso es propio de la vida parlamentaria . . . ya no vivimos en la época napoleónica en que un dirigente podía lograr algo con solo chasquear los dedos. Vivimos en democracias y todo eso lleva tiempo”.

En el acuerdo celebrado por los dirigentes de la zona del euro el 21 de julio “hubo un compromiso financiero, una determinación política colectiva de unir fuerzas, hubo un respaldo financiero abierto a condición de que los países cumplieran sus compromisos . . .y también hubo un empeño colectivo en reforzar la estructura de gobierno y la disciplina dentro del grupo”.

Sería crucial que tanto el gobierno griego como los socios de la zona del euro implementaran sus compromisos. Pero Lagarde subrayó el propósito más general de la Unión Europea. “No se trata solo de la economía, no se trata solo de las finanzas. Se trata también de un destino político colectivo de países que durante siglos han guerreado entre sí y que hoy están resueltos a seguir estando unidos”.